



COLECCION DE CANCIONES.

LA CASTANERA.

Entre tablas de madera
 gano, Curra, la comía;
 bebo copas, y siquiera
 un real gasto en todo el día,
 diciendo como lo sientes:
 cuántas, calentitas, cuántas,
 que ahora han salido calientes;
 que queman, cuántas.
 El rigor de la estacion
 le sobrellevo con calma,
 y al chisporrear el carbon,
 principio con toda mi alma
 la cantinela siguiente:
 cuántas, calentitas cuántas,
 que ahora han salido calientes.

Con los fuelles y el hornillo
 y el cañon de hoja de lata,
 acomodado en mi bolsillo
 algunos reales de plata,
 diciendo á los concurrentes:
 cuántas, calentitas, cuántas,
 que ahora han salido calientes.

En la puerta de la taberna
 pregonó con grande gozo,
 pues logro de fama eterna,
 que desde el anciano al mozo,
 le hacen tilin mis repentés:
 cuántas, calentitas, cuántas,
 que ahora han salido calientes.



LA JARDINERA,

cantada en la Zarzuela con el título EL DUENDE.

CORO. Cantad, compañeros,
que pronto el fusil
un lauro de gloria
nos va á conseguir.
Echemos al diablo
pesares sin fin,
que siempre el soldado
fué alegre y feliz.

- Gracias, aldeana,
- Mil gracias y mil.
- Quién eres, quién eres?
- Lo voy á decir.

JARDINERA.

Jardinera soy, señores,
de los campos de Alcalá,
y las flores que yo vendo
nadie las quiere comprar.

Doy la rosa nacarada,
doy el lirio y el azahar,
mas no aprecian los zágales
flores de tal calidad.

CORO. A la flor de tu hermosura
otra igual no se hallará,
y tal vez te se marchite
de tus ojos el brillar.

JARDINERA.

Flores vendo en que sus perlas
viene el alba á derramar,
y aunque las ven tan hermosas
nadie las quiere comprar.

Doy la rosa, etc.

Muchachos, si conociérais
el mérito singular
y fragancia de mis flores,
las sabriais apreciar.

Doy la rosa, etc.

Mis flores son exquisitas
y aromáticas sin par,
y sirven por mucho tiempo
si se las sabe cuidar.

Doy la rosa, etc.

Son del vergel de Cupido
y bien puedo asegurar
que el que percibe su aroma
se llegará á electrizar.

Doy la rosa, etc.

Entre mis flores hay una
tan lozana, tan marcial,
que por su corola y cáliz
es hermosa sin igual.

Doy la rosa, etc.

Es por Vénus cultivada,
Cupido regó el rosal,
y el galan que la comprare,
será dichoso mortal.

Doy la rosa, etc.

El que mi flor predilecta
pretenda y quiera alcanzar,
por buen comprador que sea,
cara me la ha de pagar.

Doy la rosa, etc.



LA AVELLANERA

Como la leche, avellanas,
 voy gritando en la ciudad,
 colgada al brazo la cesta,
 que es mi sola propiedad,
 sin darme envidia ninguna
 la dama mas entoná.

Está usted...? Pues...

Que aunque probe avellanera
 con modesto guardapiés,
 me proclaman en el barrio
 la reina de Lavapiés.

Lechuguinos mequetrefes,
 y usías de caliá,
 se acercan á requebrarme
 con achaque de mercar;
 mas yo suelo responderles:
 «usted á mí no me la dá.»

Está usted...? Pues...

Que aunque probe avellanera,
 es tan grande mi honradez,
 que me llaman en el barrio
 Lucrecia de Lavapiés.

Ya vienen pronto las ferias,
 que es la mejor temporá:
 con el dinero que saque,
 saldrá de la cárcel Juan,
 donde está el probe seis meses
 por yo no sé qué mojá.

Está usted...? Pues...

De su causa el escribano
 me manifiesta interés;
 mas no pierdo por escribas
 la fama de Lavapiés.

El otro dia en el Prao
 á una niña remilgá,
 al tropezar con mi cesta
 se la rompió el faralá,
 se insolentó la muñeca,
 y ya la iba á repelar.

Está usted...? Pues...

Que aunque probe avellanera,
 con modesto guardapiés,
 no ha de sufrir se la insulte
 la reina de Lavapiés.

LA BUÑOLERA.

Con mi lebrillo de masa,
mi jorniyita ensendia,
y la sartén hecha brasa,
paso alegre toa mi via.

Pa tomar el aguardiente,
estos sí que son canela;
quién los quiere; quién los yeva,
que han salio calentitos,
estos sí que son canela;
quién los quiere, quién los yeva,
quién, quién, quién los lleva!

Aunque con aceite ando
soy mas relimpia que el sol,
ahí siempre estoy meneando,
la sartén que es un primor.

Pa tomar, etc.

Cuando me pongo en mi choza
y se me acerca un seño,

me compra toa la hacienda
por lo bien que espacho yo.

Pa tomar, etc.

Todos vienen á mi puesto
porque les gusta probá
los guñuelos que yo hago,
porque son de caliá.

Pa tomar, etc.

Vienen gente de copete
y curros de caliá,
á mi nenguno se atreve,
porque me conocen ya.

Pa tomar, etc.

No sirve el mejor recreo,
ni nenguna maravilla
pa la tienda de guñuelos
que tiene Curra en Seviya,

Pa tomar, etc.

MADRID. — Despacho: Sucesores de Hernando, Areñal, 111